

Sugiere que podría haber atentados si los periodistas actúan como «arma de guerra» del Estado

KAS dice que su texto es un borrador de discusión y no una propuesta para el debate interno de HB

Afirma que los medios trabajan en el «acoso y derribo» de los grupos independentistas

EL MUNDO

BILBAO.— La Coordinadora Abertzale Sozialista (KAS) aseguró ayer que su documento interno en el que plantea la conveniencia de atentar contra periodistas fue un «borrador de discusión» y no la propuesta de KAS para el debate interno de HB.

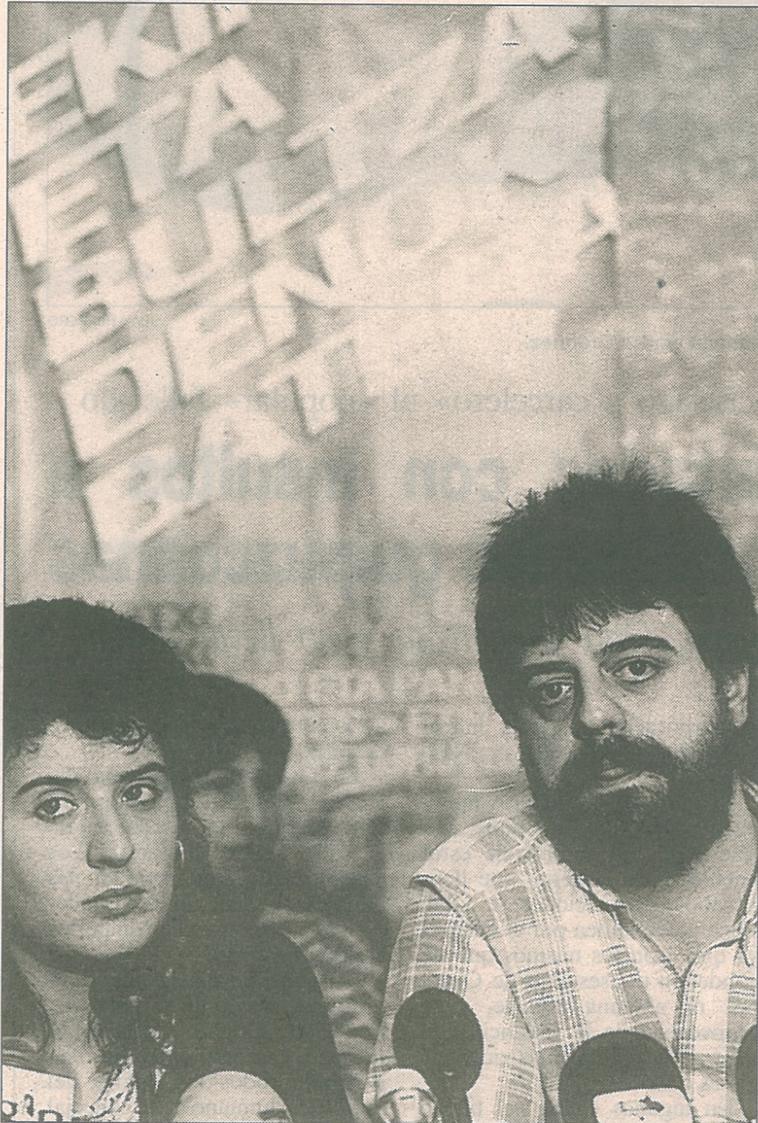
La habitual dificultad en obtener declaraciones de los portavoces de KAS se agravó ayer tras la publicación de su escrito. La Coordinadora remitió dos folios en los que se criticaba a los medios de comunicación vascos, y se les acusaba de «ocultar la realidad» y ser responsables de un trabajo «constante y metódico de acoso y derribo» contra los movimientos independentistas.

La Coordinadora también aprovechó la gran trascendencia que tuvo la publicación de su documento para atribuir a los medios de información «un trabajo sistemático de ocultación de la realidad de violencia que sufre Euskal Herria por parte del Estado».

La única referencia a su planteamiento de estudiar la posibilidad de atentar a periodistas fue para aclarar que el documento «Txinaurriak» (Hormigas) sólo pretendió recoger en su momento «un resumen provisional y poco elaborado de diversas reflexiones y aportaciones hechas por distintos militantes».

INTIMA CONEXION.— Por el contrario, se extendió en ataques al periódico que publicó la noticia, así como contra otros, que no mencionó, a los que imputó estar en «íntima relación» con «los aparatos de información y control político» de las Fuerzas de Seguridad del Estado y de la Ertzaintza.

La Coordinadora incidió en que *El Correo Español* «y muy especialmente sus máximos responsables, son conscientes de que la posibilidad de darse una situación política como la que pretende hacer recaer en planteamientos de



Maitane Intxaurreaga y Xabier Alegria, en una comparecencia pública.

KAS se daría sólo como consecuencia de esa actuación sistemática como «arma de guerra» que el Estado ha asignado a los medios de comunicación masivos y que éstos, al parecer gustosamente, han aceptado».

En su respuesta a lo que tildó de «tergiversadas afirmaciones», la Coordinadora señaló que lo único

que se ha planteado en su discusión sobre los medios de comunicación es el «papel» que éstos juegan en el «contencioso que enfrenta a Euskal Herria con el Estado español» y a los niveles de confrontación así como las consecuencias que ese papel activo «está acarreado para el futuro».

Reconocen quienes han elabo-

rado la nota —que sólo lleva las siglas KAS— que la participación activa de los medios en «el conflicto» es «directa, real y de importancia creciente».

Estiman que no se trata de «un problema de opinión», ni de «pluralidad informativa», sino que afecta al derecho a la información.

En sus críticas, KAS recrimina que en la lista que sobre los políticos asesinados se publicaron tras el asesinato de Ordóñez no figuraran Santiago Brouard o Josu Muguruza. «Son la tapadera que la tortura necesita para acampar a sus anchas», aseguró en el escrito.

MERCANCIA FRENTE AL ESTADO.— En su nota de respuesta, KAS incide en ese papel que, según su interpretación, juegan los medios de difusión, a los que responsabiliza de ir contra todos los movimientos sociales «que desean construir una Euskal Herria libre de la dominación constitucionalmente impuesta desde el poder».

Siguiendo con esta línea, subrayó que esa actitud de los medios de comunicación es «la mercancía que les da valor frente al Estado y que les ayuda a recibir sus constantes favores, ya que son considerados, porque de hecho lo son, como un baluarte fundamental para la viabilidad de una estrategia basada en la «no solución»».

Asegura que los medios pretenden crear y «crean de hecho» lo que denominan «realidad virtual», que lo definen «donde las bases mismas de la existencia de Euskal Herria como pueblo y de su propia conciencia de serlo se diluye sin remedio».

Concluye KAS señalando que «la posibilidad de darse una situación política como la que se pretende hacer recaer en planteamientos de KAS se daría sólo como consecuencia de esa actuación sistemática como «arma de guerra» que el Estado ha asignado a los medios de difusión masivos y que éstos, al parecer gustosamente, han aceptado».

Los sindicatos consideran que es una «barbaridad»

EL MUNDO

BILBAO.— Los sindicatos vascos condenaron a lo largo del día de ayer el escrito de la Coordinadora Abertzale Sozialista (KAS) en el que se plantea la posibilidad de atentar contra periodistas. Las agrupaciones sindicales mostraron su rechazo a las acusaciones de KAS hacia los medios de comunicación, respaldaron la actividad de los profesionales del periodismo para continuar su actividad y reivindicaron el derecho a la información como uno de los pilares fundamentales del sistema democrático.

La Federación de Información de Artes Gráficas de ELA consideró que «es una barbaridad y un despropósito» que KAS esté barajando la conveniencia de atentar contra periodistas y responsables de algunos medios de comunicación.

El sindicato nacionalista reconoció el derecho a criticar la actuación de los medios de comunicación pero defiende que este derecho no puede ser utilizado como coartada para la amenaza, el atentado o el asesinato.

Comisiones Obreras defendió que la información libre es uno de los derechos básicos con los que debe contar la ciudadanía. «Las amenazas son actos contra los propios ciudadanos y así hay que hacerlo constar», manifestó CC.OO.

La Unión General de Trabajadores, por su parte, consideró que con esta amenaza «se intenta mediatizar y coaccionar la libertad de expresión». El sindicato socialista añadió que esta actitud confirma que todo totalitarismo es siempre incompatible con el derecho fundamental de la libertad de expresión.

El colectivo de la Ertzaintza, Hemen Gaude, elaboró un comunicado en el que se criticó el texto de KAS. Reivindicó como «innegociable» la libertad de expresión, en todas sus formas y fuera de todo control político y militar.

Hemen Gaude señaló que en el mencionado texto se «constata desgraciadamente como quienes en público apelan continuamente al diálogo y la negociación en privado diseñan estrategias para aniquilar físicamente a su contertulio».

LAB, sin embargo, eludió realizar cualquier tipo de valoración del documento discutido por en el seno de KAS. Según fuentes del sindicato abertzale, «no tenemos conocimiento de ese documento pero, en todo caso, trataremos estos temas en la reunión ordinaria del próximo lunes».

«La gente de KAS no tiene otro argumento que el miedo»

Ardanza se sumó al rechazo político del documento que se plantea la posibilidad de atentar contra los periodistas

EL MUNDO

BILBAO.— El lehendakari, José Antonio Ardanza, afirmó después de conocer las amenazas de KAS a los medios de comunicación, que hay bastante nerviosismo dentro de este grupo y que «la gente de KAS no tiene otro argumento que el miedo».

Destacó que «hay bastantes dudas dentro de KAS, cuando en el mediodía de ayer tuvieron que volver a reunirse para sacar un comunicado

a última hora de la tarde, donde en principio parecía que querían desmentir la noticia».

En ese sentido, señaló que «lo que están haciendo respecto a los periodistas es tratar de generar una situación de miedo también en los medios de comunicación, porque se dan cuenta de que en este momento son un elemento negativo para sus intereses».

El secretario general del PSE-EE, Ramón Jauregi, manifestó que «KAS, al plantearse la

conveniencia de atentar contra los periodistas, quiere secuestrar y matar la verdad que es su mayor enemigo y eso resulta imposible».

Jauregi declaró que no es una sorpresa que ETA tome a la prensa como objetivo. «La coincidencia del documento de KAS con la ponencia oficial de la Mesa Nacional sobre el mismo tema es gravísima», indicó.

Las críticas contra la acusaciones de KAS hacia los medios de comunicación también surgieron

desde otros partidos políticos. Javier Madrazo, portavoz de Izquierda Unida-Ezker Batua, aseguró que «ETA pretende instaurar el miedo en esta sociedad y que de nuevo se retome la política de aislamiento».

Según Madrazo, «todos somos objetivos de ETA, ciudadanos, fuerzas de seguridad, políticos, periodistas, todos».

El Partido Popular en el País Vasco también se sumó al rechazo a las acusaciones de KAS hacia los periodistas. Leopoldo

Barrera, presidente del PP en Vizcaya, señaló que «lo único que pretenden los terroristas es tratar de amordazar toda la libertad de expresión de que ahora goza la sociedad vasca».

José Antonio Urbiola, ex dirigente de HB y actual presidente del PNV en Navarra, rechazó el planteamiento de KAS. «La posibilidad de que ETA decida atentar contra los periodistas es el sumun de la aberración, el colmo de la pirámide de la barbaridad».